

Buscar en La Opinión

Editora: virginia.gaglianone@laopinion.com

**Portada Digital
ENTRETENCIÓN**

Entretención

La Vibra

Comida

¡A viajar!

Rockalendar

Vida y Estilo

Horóscopo

Lotería

NOTICIAS

Primera Página

LA y California

Estados Unidos

Latinoamérica

Mundo

Negocios

Editorial

- Artículos de Opinión

- Tribuna del Público

Comentarios

Columnistas

Deportes

Tu Casa

ESPECIALES**Elecciones 2008**

Irak: 5 años de guerra

Castro:

fin de una era

La ruta del terror

Traficantes con rostro de mujer

Destapando el Xtabú

Fiestas patrias

Ser latino en

Maricopa

David Beckham -

Galaxy

Mujeres destacadas

Maywood, bajo la lupa

Viajando

Caravana migrante

Guerra a las pandillas

México al día

El Salvador al día

**Solidaridad latinoamericana**

Como un solo puño, la comunidad se unió para ayudar a las víctimas del terremoto en Perú

Nelly Apaza Retamoso

nelly.apaza@laopinion.com

04 de septiembre de 2007

Una pena es menos pena cuando se comparte entre dos, reza el dicho. Y de eso acaban de dar fe los peruanos residentes en Los Ángeles.

Hasta antes del terrible terremoto en tierra inca, el 15 de agosto pasado, la comunidad peruana no conocía de la solidaridad de sus hermanos latinoamericanos que, como ellos, también viven lejos de las tierras que los vieron nacer.

Conocida la tragedia y la magnitud del desastre en las ciudades de Ica, Pisco y Chincha, ubicadas al sur de Lima, los peruanos se organizaron para recibir donaciones de enseres, víveres y dinero en efectivo, que comenzaron a llegar para los miles de damnificados.

Fueron diferentes locales en los condados de Orange y Los Ángeles los que se abrieron para almacenar las toneladas de ropa nueva y usada, frazadas, carpas, comida enlatada, medicinas, etc. que donaron sobre todo inmigrantes de todas las nacionalidades latinas que residen en esta ciudad.

El empresario peruano Kenneth MacKenzie fue uno de los primeros en ponerse a la orden del cónsul peruano para colaborar en lo que fuera necesario. Patricia Gracia, directora de Power Media Group, conocedora de cómo organizar estos eventos, se unió a MacKenzie y a ellos se sumaron los esposos Gino y Marlene Gamboa.

El domingo 19 de agosto, me quedé en el Florentine Gardens para echar una mano en la recaudación de donativos. Descargamos las bolsas de enseres de los carros de los donantes hacia el interior del local.

Los esposos peruanos Karina y Renato Zegarra no descansaron toda la tarde. El panameño Ron Enríquez, veterano de Vietnam, y el afgano Jeid Monsurri, un hombre de negocios y amigo de MacKenzie, dieron su colaboración monetaria, pero al ver que los carros llegaban uno tras otro y faltaban manos para bajar las donaciones, se unieron a la partida de cargadores y cargadoras peruanos. Sudaron la gota gorda a nuestro lado.

"Nosotros sufrimos un terremoto parecido en México y ustedes los peruanos también nos ayudaron. Además, somos descendientes de las dos culturas más antiguas de América", comentó una señora mexicana, al tiempo que abrió la maletera de su carro para dejar su colaboración.

Cuatro jóvenes guatemaltecos, que seguramente venían o iban a divertirse a



Ron Enriquez un panameño veterano de Vietnam ofreció su ayuda a los peruanos. (Jeff Grace/La Opinión)

Vida y Estilo

Clasificados

Autos

Publicidad



Especial



MÁS NOTICIAS



DESTACADOS

**La vibra**

MÁS CANALES

▶ FORO

▶ Calendario Comunitario

Altar de los migrantes

TEMAS

Trabajo

Educación

Medio Ambiente

SERVICIOS

Boletines

Ediciones

Anteriores

Lotería

Horóscopo

Búsqueda

Avisos de la edición impresa

Avisos clasificados

Automotriz

Bienes raíces

Arrendamientos

Empleos / impreso

LA OPINIÓN

Conozca La Opinión

About La Opinión

Photos for Sale

Advertise

Sponsorship Form

Jobs at La Opinión

Contact Us

RSS Feeds

alguna fiesta, bajaron de su carro cajas de jugos enlatados, docenas de botellas de agua y otros víveres. "Tenemos varios compañeros de trabajo que son de Perú", dijo uno de ellos.

Entre el mediodía y las 6:00 de la tarde contamos más de 300 vehículos. "Mi esposo viene en otro carro, trayendo medicinas y comida enlatada", dijo una señora de El Salvador que donó cuatro cajas grandes de ropa, zapatos y juguetes. "La ropa está clasificada, para hombres, mujeres y niños y niñas", dijo.

El puertorriqueño Tony Gracia, esposo de Patricia, de recepcionista de llamadas telefónicas también pasó a ser cargador dada la cantidad de carros que formaban línea a la entrada del local de Hollywood.

"Esto es para ustedes que seguro no han parado de trabajar y no han comido", dijo un señor guatemalteco entregando al mismo tiempo 12 porciones individuales de El Pollo Loco para los "voluntarios".

El gesto de solidaridad más grande vino después de las 6:00 p.m. Llegó el camión que transportaría las donaciones a un depósito y hubo que cargar la casi media tonelada de donaciones del local hacia el camión.

Los donantes que seguían llegando se convirtieron en nuevos voluntarios y formaron una cadena para llenar el camión.

"Yo puedo cargar esta bolsa", decía una nena de apenas 5 años de edad tratando de levantar una bolsa, quizás tres veces su propio peso. Otros niños, que se tomaron la tarea muy en serio, transportaron cosas pequeñas. ¿Eran peruanos? No, eran hijos de mexicanos, salvadoreños, nacidos aquí.

"Yo me encargo de la ropa de las bolsas rotas", dijo Rosa, una señora salvadoreña, quizás entre sus 65 ó 68 años, cuando me vio llenando en bolsas de plástico nuevas, la ropa que se caía de algunas bolsas que empezaban a romperse. Al final de la jornada habían más de 30 personas voluntarias que se sumaron "para echar una mano".

Blusas y camisas empapadas de sudor, espaldas adoloridas quizás al día siguiente. Entre bromas sobre algunos que apenas cargaban una bolsa o de otros que mostraban su fuerza y voluntad cargando tres bolsas a la vez, esa tarde la comunidad latina angelina mostró su lado humano.

Si algunos tuvieron planes de ir a algún lugar después de dejar su donación y por el contrario decidieron quedarse allí a cargar bolsas, de seguro contarán la anécdota.

A pesar de la desgracia, ese domingo esos latinos, sin pensarlo, pasaron un buen rato. Hicieron nuevos amigos, intercambiaron tarjetas, quedaron en reunirse el siguiente domingo en la segunda actividad de recaudación de donaciones.



Acerca de Vida y Estilo

► Empleos

► Tecnología

► Salud

► Notikitos

E-BOLETINES

¡Reciba los titulares en su e-mail!



HORÓSCOPO



Lo que los astros vaticinan

¿Tienes Sugerencias?



Clic aquí

Publicidad

Suplementos Publicitarios

[We Connect You](#)

[Viajando 2008](#)

[LA Autoshow 2008](#)

[State Farm - Protegiendo Familias...Asegurando el Futuro](#)

[Hogar Seguro en tierra de terremotos](#)

E-RINCÓN

[E-Club](#)

[Club Deportivo](#)

[E-Boletines](#)

[En Su Comunidad](#)